

OS

, Rotary  
 es, Club  
 s signifi-  
 grupo de  
 el Club  
 Maridos  
 o bastan-  
 el único  
 os años  
 Rolando  
 ledicó al  
 y licores  
 ociedad  
 la Logia  
 izo, ale-  
 ue muy  
 Liberal,  
 lco y el  
 a, Victo-  
 a mezcla  
 odigiosa  
 s quien  
 nuestra  
 . Medios  
 nicación  
 uarte de  
 ón para  
 iformar  
 el Diario  
 se inicia  
 y en día  
 rovincial  
 ilia Bus-  
 gido por  
 te. Radio  
 iativa de  
 ron vida  
 i, Heise,  
 i.

ños!,  
 ciudad,  
 tiempo  
 ares  
 o que  
 gracias  
 empre  
 s más.

## ¿Es la edad un obstáculo para estudiar en la educación superior?



Ricardo Lagos, rector  
 IP-CFT Santo  
 Tomás Santiago Centro

**P**ara Julia, de 65 años y viuda desde hace dos, estudiar era un sueño postergado durante décadas. Para Anita, de 62 años y madre soltera, la educación de sus hijos siempre fue la prioridad, lo que la llevó a dejar de lado su propia formación. Como ellas, muchas personas no pudieron acceder a la educación superior en su momento. Sin embargo, cada vez son más quienes tienen la oportunidad de hacerlo.

Según datos del Observatorio del Envejecimiento UC y Confuturo, entre 2013 y 2024, el número de matriculados mayores de 50 años en educación superior registró un crecimiento del 157%, siendo los institutos profesionales quienes concentran la mayor cantidad de estos estudiantes, con un 42,3% de las matrículas.

Algo está cambiando. Hoy vemos a personas mayores que se atreven, que buscan cumplir ese sueño aplazado, mejorar su situación laboral o, simplemente, aprender y disfrutar del conocimiento. La educación técnico-profesional les brinda esa oportunidad, sin la necesidad de rendir

pruebas de acceso a la educación superior y con el respaldo necesario para favorecer su desempeño académico.

Estamos derribando barreras para quienes, aunque alejados del estudio por años, tienen la determinación de alcanzar su meta. Surgen entonces preguntas fundamentales: ¿está nuestra sociedad preparada para estos estudiantes longevos? ¿Sus compañeros más jóvenes estarán abiertos a integrarlos e interactuar con realidades distintas?

Las instituciones de educación han comenzado a enfocarse en la formación de adultos, pero también es clave fomentar la intergeneracionalidad, donde los jóvenes pueden encontrar en estos nuevos estudiantes, una valiosa experiencia de vida y un ejemplo de esfuerzo, generando un círculo virtuoso en el que ambos grupos se nutran mutuamente.

El mercado laboral también enfrenta un desafío: ¿está preparado para incorporar a estos nuevos técnicos y profesionales mayores? ¿Se valorará su experiencia junto con los nuevos conocimientos adquiridos? Nuestra esperanza de vida sigue aumentando y, con ello, nuestra sociedad evoluciona. La educación está en el centro de este cambio y debemos prepararnos para lo que significa aprender durante toda la vida.